

ALGUNOS COMENTARIOS ACERCA DEL USO DEL IDIOMA. DUDAS E INCORRECCIONES

■ Enrique Puente Sánchez*

El uso correcto e incorrecto del idioma tanto en forma hablada como escrita, será siempre un detonador de nuestra cultura y de nuestra calidad humana. No valen excusas de ninguna clase ante esta realidad, porque el lenguaje es algo que nos distingue como seres humanos. De allí, la necesidad de cultivar su estudio y de aceptar el consejo de frecuentar la lectura de las obras de los buenos escritores de nuestra lengua. El presente artículo pretende resolver algunas dudas sobre la materia y, además, señalar algunas incorrecciones que definitivamente conviene corregir.

¿EL SAZÓN O LA SAZÓN?

Hemos encontrado en varios establecimientos de venta de comidas, el mal uso que se hace del sustantivo sazón. “El buen sazón”, “El sazón veracruzano” y “El sazón auténtico de México”, son algunos ejemplos del error de aplicar a dicho sustantivo el artículo masculino. Cuando los sustantivos provienen del latín, conservan generalmente el género que tienen en ese idioma; sazón deriva de “satio”, femenino en latín. No sabemos a qué se debe el error que tal vez se produzca por sustantivos parecidos como corazón, tesón, pezón, etc. Sazón es femenino y así aparece en todos nuestros diccionarios de español.

¿EL SARTÉN O LA SARTÉN?

Nos referimos enseguida al sustantivo sartén. Aparece como femenino en varias enciclopedias y está apoyado ese género por los siguientes refranes: “Tener la sartén por el mango”, “Saltar de la sartén y dar en las brasas”, “Dijo la sartén al cazo, quítate allá que me tiznas”. Pero quizá el más fuerte apoyo es que en latín el sustantivo “sartago”, del cual deriva sartén, es femenino. Además, en el español europeo siempre es femenino. Sin embargo, si consultamos sartén en el

diccionario Pequeño Larousse (una fuerte autoridad), encontramos que califica a este sustantivo como masculino y femenino; aunque pone un paréntesis en el que anota que se usa como masculino en algunos países de Hispanoamérica. Es probable que en esos países hayan influido sustantivos como retén, rehén y satén. La conclusión es que podemos usarlo en cualquiera de los dos géneros, aunque en México ya es raro oír la sartén.

¿ÍCONO CON ACENTO ESCRITO EN LA “I” O ICONO CON ACENTO, SIN ESCRIBIRLO, EN LA PRIMERA “O”?

Veamos ahora si el sustantivo ícono es de pronunciación esdrújula o grave. Este vocablo deriva del término griego “eikón”, cuyo caso genitivo (sentido de propiedad o cualidad) es “eikónos”. Según esta etimología, nuestro sustantivo es de pronunciación grave. Pero el latín toma el vocablo griego y lo maneja como “icon”, porque en latín no hay palabras agudas. Con raras excepciones, las palabras griegas que se nos transmiten a través del latín, conservan la acentuación latina. Con esta etimología ícono es esdrújula. Por lo tanto, podemos usarla con pronunciación grave o esdrújula y nadie debe criticarnos si usamos la una o la otra.

¿VÍDEO CON ACENTO ESCRITO EN LA “I” O VIDEO CON ACENTO, SIN ESCRIBIRLO, EN LA “E”?

Lo mismo sucede con la palabra vídeo que en España se pronuncia siempre con esdrújula y en México como grave. ¿Quién tendrá la razón? Queremos decir, por si alguien le queda duda que los españoles acentúan la sílaba “vi” y los mexicanos la sílaba “de”. Si usted consulta el Pequeño Larousse, verá que este diccionario de mucha autoridad, le da la razón a los

*Lic. y Mtro. en Letras Españolas por la FFyL de la UANL. Actualmente maestro jubilado de la Preparatoria Núm. 3 de la misma institución.

españoles. ¿Por qué? Porque así como hablamos del “audio” debemos hablar del “vídeo”. Son dos sistemas que han sido designados con verbos latinos, con las primeras personas del presente de indicativo: “audio”, yo oigo y “vídeo”, yo veo. Definitivamente lo correcto es “vídeo”, pero va a ser muy difícil que a los mexicanos nos quiten la pronunciación grave “video”, aunque sea errónea.

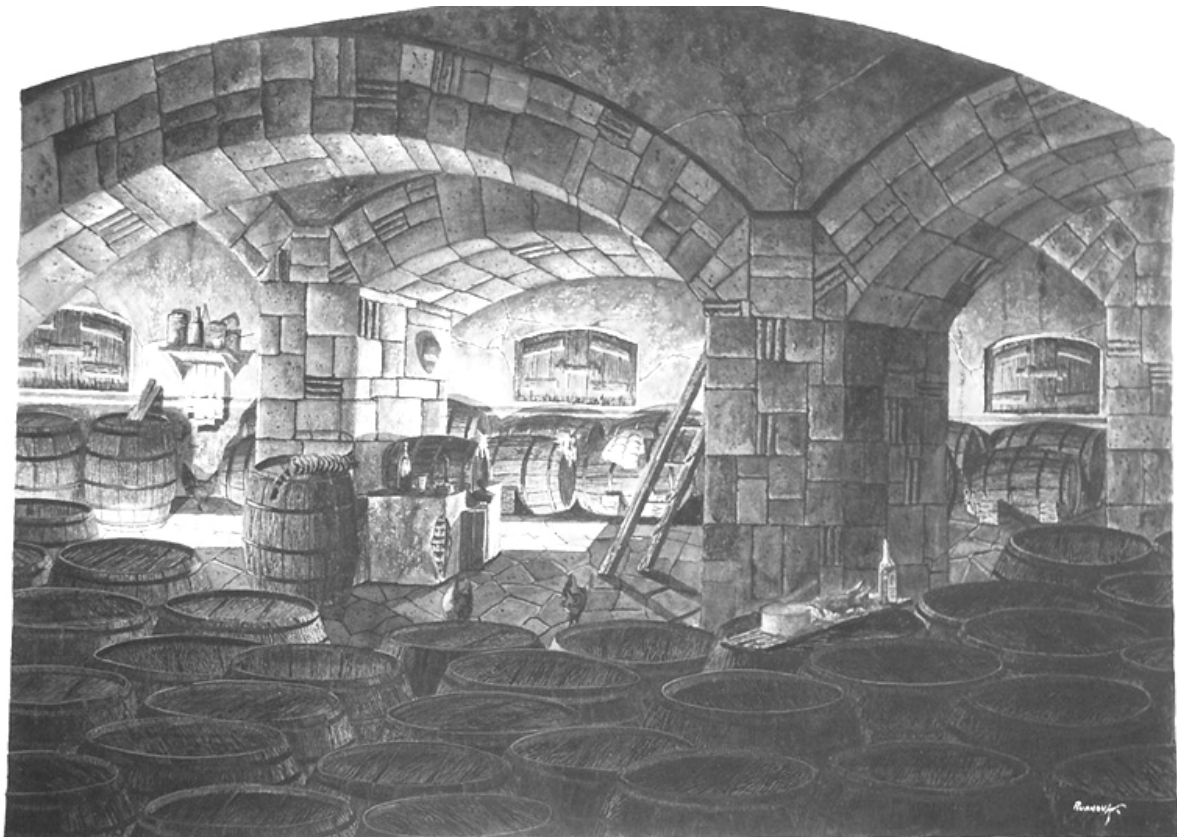
¿CUALQUIERA O CUALESQUIERA?

Muchas personas creen que es indiferente utilizar una u otra forma de este adjetivo o pronombre. Lo cierto es que cualquiera es una palabra compuesta por el adjetivo cual y el verbo quiera. Por lo mismo la palabra cualquiera es para el singular y la palabra cualesquiera es para el plural. Si voy a comprar un libro y pregunto “¿cuál quieres?”, la respuesta será “cualquiera”. Pero si voy a comprar dos libros y pregunto “¿cuáles quieres?”, la respuesta será “cualquiera”. Como decía al principio de este párrafo, muchos creen que se trata de una libre

elección y hasta piensan que cualesquiera es una forma elegante de decir cualquiera.

¿LA PRIMER MUJER O LA PRIMERA MUJER?

Como todos sabemos, primero y tercero son numerales ordinales con sus correspondientes femeninos y plurales. La norma gramatical nos dice que primero y tercero se apocopan cuando se usan antes del sustantivo al que determinan. Sólo los masculinos sufren en este caso la pérdida de la última vocal, no así los femeninos. Por lo tanto debemos decir “el primer hombre y la primera mujer”. Es un error decir “la primer calle” o “la primer mujer”; ante sustantivos femeninos el ordinal primera debe decirse y escribirse completo. Todo lo que se dice del ordinal primero se aplica también al ordinal tercero: “el tercer hombre, la tercera mujer”. Si se usan formas compuestas, se hará lo mismo: “el decimotercer niño, la decimotercera legión”.



Cava nocturna

¿EL ONCEAVO, EL UNDÉCIMO O EL DECIMOPRIMERO?

Seguimos tratando nuevamente de los numerales ordinales y la pregunta inquiera, cuál de los tres vocablos propuestos es el correcto para el cardinal once. Hablando del onceavo, recordemos que la terminación “avo, ava” se aplica a los cardinales para indicar las partes en que se divide un todo. Por lo tanto, un onceavo es una de las once partes en que se divide un pastel, un terreno, etc. Por consecuencia, onceavo no se debe usar para el lugar once de una serie de personas o de cosas. Deberemos de usar entonces el undécimo o el decimoprimer, sin olvidar que primero pierde la vocal final, si se usa antes del sustantivo: es el decimoprimer capítulo.

INVICTO, ¿ES UN SUSTANTIVO O UN ADJETIVO?

Busque este vocablo en cualquier diccionario y encontrará que es un adjetivo. ¿Qué clase de adjetivo? Es un adjetivo calificativo, como blanco o como amable. Está formado por la partícula privativa “in” y el participio “victus” del verbo latino “vincere” (vencer). Su significado es obvio: no vencido. Entonces podemos hablar de un ejército invicto, de un equipo invicto y de un boxeador invicto.

¿Por qué los medios de comunicación lo manejan como sustantivo, cuando dicen “le quitaron el invicto” o “perdió el invicto”? Si una persona era amable y ha dejado de serlo, no decimos perdió el amable” o “le han hecho perder el amable”. Es un error, señores de prensa, radio y televisión, decir “perdió el invicto”. Hay que corregir y decir “perdió lo invicto” como decimos “perdió lo amable que era antes”.

¿VENIMOS O VINIMOS?

“Nosotros sí venimos ayer a clase”. Esta frase y otras semejantes se oyen con mucha frecuencia. ¿Por qué si usted dice muy correctamente “yo ayer sí vine”, por qué, repito, al pluralizar dice “nosotros sí venimos”? El verbo venir es un verbo con varias irregularidades consonánticas y vocálicas. El tiempo pretérito del indicativo es irregular en sus seis formas;

en la primera del plural es vinimos, no venimos. Y cuidado con la segunda del singular, es viniste, no veniste. En el presente la primera del plural es venimos, lo recuerdo porque he oído venemos. Las irregularidades del verbo venir se reflejan en sus compuestos como convenir, sobrevenir, etc.

¿SATISFACIÓ O SATISFIZO?

Satisfacer es un verbo irregular que nos tienta a conjugarlo como regular de la segunda conjugación española. No puede ser así. Se nota perfectamente su origen latino. Está compuesto del adverbio “satis”, que significa bastante y del verbo latino “facere”, que se traduce hacer. En español podemos decir que es un compuesto del verbo hacer, pero que conserva la efe inicial del verbo latino. Bien, satisfacer se conjuga como hacer y no hay que caer en la tentación de



Bosque de Hadas

conjugarlo como un verbo regular. Nuestra pregunta dice ¿satisfació o satisfizo?, y es obvio que lo correcto es satisfizo, puesto que hacer en el mismo tiempo es hizo. En el presente de indicativo es satisfago, en el presente de subjuntivo es satisfaga y en el presente de imperativo es satisfaz tú. En el pretérito de indicativo se conjuga satisface y en el de subjuntivo satisficiera o satisficiese. Tenía razón nuestra guía holandesa de un viaje por Grecia que se expresaba en inglés y francés, pero no en español, porque, decía ella, “su idioma es muy difícil”.

¿TRADUCIÓ O TRADUJO?

Permítasenos aquí un excursio al que nos invita el verbo traducir. El lector, con toda seguridad, habrá notado la existencia en nuestro idioma de varios verbos terminados en “ducir”. Reducir, producir, seducir, introducir y algunos más sirven de ejemplo. El caso es hacer notar este hecho lingüístico de no tener en español el verbo “ducir”, pero sí todos sus compuestos. Se debe a que corresponde al verbo latino “ducere” (conducir), el cual nos transmite todos sus compuestos, pero él mismo no pasa del latín a nuestro idioma. No es el único caso, ya tendremos ocasión de comentar otras situaciones similares que se presentan en el romanceamiento. Todos estos verbos que hemos citado tienen un pretérito irregular que se llama pretérito fuerte, porque no es agudo como “dividió”, sino que tiene acentuación grave o paroxítona. Por lo tanto, no se dice traduci ni tradució, sino traduje y tradujo. Lo mismo sucede con todos los demás verbos terminados en “ducir”.

¿QUEDRÍA O QUERRÍA?

Otro verbo que a muchas personas les da problemas para usarlo correctamente, es el verbo querer. Se trata también de un verbo irregular y sus irregularidades son tanto vocálicas como consonánticas. Aquí estamos preguntando por el uso del modo llamado antiguamente potencial y actualmente condicional. La forma correcta “querría” casi nadie la usa y lo mismo sucede con el futuro “querré”. Las formas incorrectas “quedré” y “quedría”, son usadas con mucha frecuencia. Lo curioso es que esa “de” eufónica en cierto sentido, aparece en otros verbos y en ellos es correcta: decimos “saldré y saldría”, “tendré y tendría”, “pondré y pondría”. Es muy probable que estas formas correctas de salir, de

tener y de poner influyan en las incorrectas “quedré y quedría”. Hasta ahora estas últimas no se admiten y será interesante saber la razón.

¿ANDO O ANDUVO?

En el caso del verbo andar me adhiero totalmente a lo que apunta Joao Corominas en su Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana, artículo “Andar”, página 50. Me limito a comentarlo. Es evidente que andar procede del verbo latino “ambulare” a través de un largo romanceamiento, que incluye formas como “amiare” y “amnare”. También proceden de “ambulare” el francés “aller”, el italiano “andare” y el catalán “anar”. Las palabras derivadas de andar son muchas y muy conocidas: andamio, andurriales, andarín, etc. Pero algo que no nos dice Corominas es de dónde salió el pretérito irregular “anduvo”, que algunas personas suplen con el incorrecto “andó”. Nuestra hipótesis es que proviene del pretérito latino “ambulavit” y no creemos que haya influencia de otros pretéritos en “uvo” como detuvo, estuvo y contuvo.

FINAL

Esperamos que la solución a las dudas indicadas sirva para un mejor uso de nuestro hermoso idioma español. Lo propio creemos respecto de las incorrecciones señaladas, cuyo uso en ocasiones es difícil de vencer. Tenga la seguridad de que hay muchas más, pues no hemos tocado en este artículo detalles acerca de la acentuación y de la ortografía de las letras. Quizá después podamos introducirnos en algunos problemas que tocan a la sintaxis, lo cual estimamos que resultaría muy interesante.